

DEL TORO SANJUANERO, DE CORIA, A LA "VAQUILLA DEL AGUARDIENTE", DE CACERES

Las capeas y "toros" más típicos de la provincia suelen celebrarse coincidiendo con los meses de verano; corridas "rurales" que han permanecido intactas en algunos de los pueblos, donde no han sufrido la evolución normal. Sería imposible poderlas enumerar todas. Lo hacemos únicamente con aquellas que han sobrepasado la frontera local.

EL TORO DE SAN JUAN, EN CORIA

Recién estrenado el verano, la madrugada del 24 de junio, nos encontramos con la más típica y de más arraigo en la provincia: el toro de San Juan, de Coria.

Coria, a 60 kilómetros de la capital, ciudad de abolengo histórico, vieja sede episcopal, posee una catedral de estilo gótico, un castillo del siglo XV de planta exagonal, y la fiesta más tradicional cacereña, un poco al estilo "pamplonica".

No existen antecedentes históricos documentales de la tradición de esta fiesta, puesto que el archivo municipal fue trasladado a Salamanca en el siglo XII. La organización recae en un concejal. El día del Corpus, después de la procesión y del guateque que se celebra en el Ayuntamiento, se hace la votación

para designar al concejal que será nombrado "Abanderado" y cuya única misión es la de organizar los festejos de los toros de San Juan.

En la madrugada del día 24 todo Coria vibra de emoción. Esa noche se hace el encierro del toro y se celebra en la plaza la hoguera del "capazo", en la que se encienden los capazos utilizados en los molinos de aceite. Mientras, el público baila alrededor al son de la flauta y el tamboril.

En la madrugada se suelta al toro a la plaza, después de haber sonado las tres campanadas, se abre el toril y filas de mozos esperan al toro para clavarle banderillas y torearlo por espacio de media hora. Al sonar otras tres campanadas, se abren las portonas de la plaza y el toro se hace el dueño y señor de Coria.

Momento de emoción, algarabía y desasosiego indescriptibles. Los mozos, a cuerpo descubierto, citan al toro y éste corre detrás de ellos.

Por el recinto amurallado, las distintas peñas tienen su "ponche" o "sangría" y a ellas tienen acceso gratis los forasteros. Peñas con tanta solera como "La Junta de Defensa del Toro", "Juventud Cauriense",

"El 27", cada una de ellas corre con los gastos del toro durante un día. Y otras de más reciente creación. "Nosotros" (sólo hombres), "El Clavel" (sólo mujeres), "Boinas Verdes", "Los Bebés", "T.B.O", "El Zoo", "Los Suicidas", etc.

Estas fiestas, con encierro y toro a continuación, se celebran durante los días 24, 25 y 26 de junio y se enlazan con la feria de San Pedro, prolongándose así las fiestas siete días, en los que Coria abre sus puertas a la ininterrumpida llegada de quienes por primera vez vinieron y ya no faltan a la cita.

LAS VAQUILLAS DE TRUJILLO

Trujillo, a 46 Km. de la capital, con una impresionante silueta de murallas, torres y castillo, celebra con motivo de las fiestas de su Patrona, Nuestra Señora de la Victoria, en el mes de septiembre, sus tradicionales capeas. La fiesta se ha visto realizada por el pregón que con motivo de ellas se pronuncia y por la corte de honor de señoritas trujillanas.

En medio de la plaza mayor, se sueltan las vaquillas y los mozos corren delante de ellas en medio de grandes achuchones y revolcones. Más de uno termina en el pilón que hay en medio de la plaza.

Uno de estos días son exclusivamente las mujeres quienes torear la vaquilla

LOS TOROS DE GARROVILLAS

Garrovillas, a 34 Km. de Cáceres, conserva entre sus edificios monumentales una deliciosa plaza de arquerías y una iglesia, la de San Pedro, con hermosa torre y bella portada del siglo XV, ambas con blasones.

El tipismo de los toros de Garrovillas reside en el marco donde se celebran: su plaza porticada, que hace durante unos días de plaza de toros.

Esta plaza es de más de 4.000 metros cuadrados de extensión y en los lados sur y oeste se alzan los "tablados" para los espectadores. En medio de ella hay un pozo redondo que se tapa mañosamente con

madera y que sirve de refugio para los mozos. También sirven de refugio de las embestidas los "churriñes", puertas de las casas a las que se colocan vigas de madera, y las "jaulas", hechas de madera y adosadas al muro almenado del Palacio.

Los toros se celebran a mediados de agosto, con motivo de la fiesta de San Roque, y comienzan en la mañana con "capeas" de vacas y becerros, cuyas reses son acarreadas antes por los mozos. Después de la vaquilla de por la mañana, la gente se va a tomar vino de la tierra y tencas de "Garlito" o de "Fermin".

Por la tarde, los mozos se dedican a correr el toro y a pincharlo con "rejones", "rejiletos" y "sopillo", según nos cuenta Fernando Bravo. Los mozos torear como pueden al toro y a los maletillas sólo se les consiente actuar ya avanzada la lidia. Si éstos no pueden matar al toro, se le mata de un tiro.

LOS TOROS DEL CASAR

A sólo 10 Km. de la capital, Casar de Cáceres, pueblo grande, extenso y de amplias calles, con edificaciones de piedra con inscripciones antiguas, escudos y blasones.

El primer domingo de septiembre celebra la tradicional fiesta del Ramo. Tanto por la mañana como por la tarde los mozos corren vaquillas y toros, con un impresionante ambiente debido, en parte, a su proximidad con la capital

BROZAS

La villa de Brozas fue solar de nobleza, lo que se pone de patente en la abundancia de casonas solariegas y de palacios. En Brozas podemos admirar las parroquias de "Los Martires" y de "Santa María", del siglo XVI, góticas. Brozas fue cabeza de la encomienda mayor de la Orden de Alcántara.

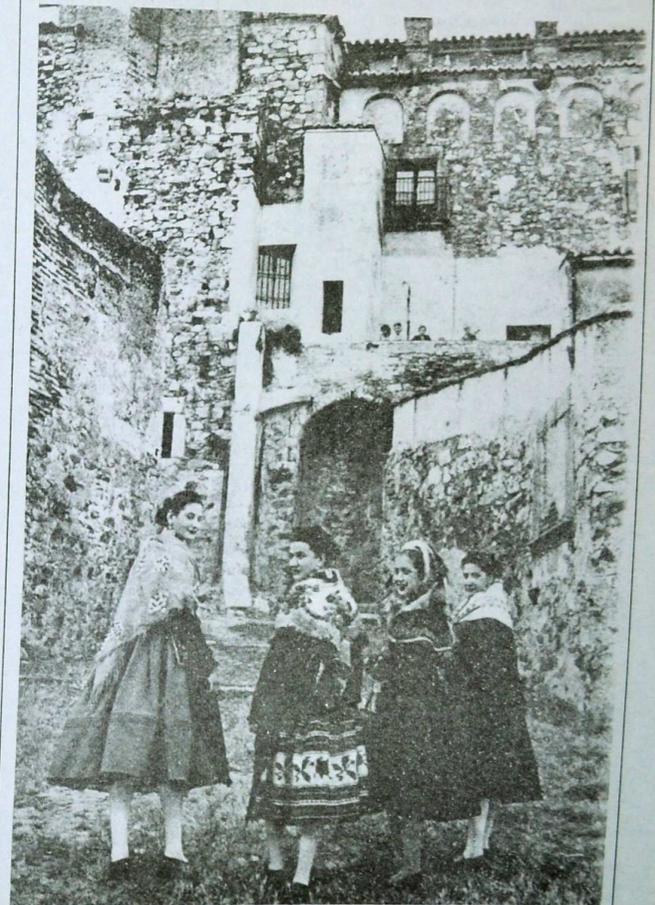
Sus toros se celebran durante los días 8, 9 y 10 de septiembre. Con vaquillas por la mañana y toro por la tarde. La plaza aparece con un "uno" romano hecho en medio de ella a base de palos que sirven de refugio a los mozos que corren al toro. A ambos lados de ella se fabrican unas "talanqueras". La hospitalidad de la gente de este pueblo es inigualable y durante sus fiestas se hace aún más patente.

TOROS EN MONTANCHEZ

A 46 Km. de Cáceres, famosa por sus vinos y jamones, se asienta en lo alto de la sierra de su nombre, coronada por el castillo que fue cabeza de encomienda santiaguista.

Trajes típicos cacereños

EL DE MONTEHERMOSO Y LOS DE TRUJILLO, TORREJONCILLO Y GARROVILLAS, LOS MAS DESTACADOS



Los trajes regionales típicos de la provincia cacereña son ricos y variados. Todos tienen un mismo patrón, pero varía de unas comarcas a otras, los femeninos

tienen en común que todos llevan refajos gordos de paño, faldriqueras, jubones, mandiles y pañuelos, a excepción del de Montehermoso.

EL TRAJE DE MONTEHERMOSO ES EL MAS ESPECTACULAR

El traje de Montehermoso no constituye una novedad, es el más espectacular y vistoso de la provincia y uno de los más bonitos de toda España.

Lleva jubón de satén o raso negro con puños anchos de terciopelo bordados en colores; malleta (esclavina) de paño negro ribeteada con cinta de seda verde y zigzags en cinta de seda roja; refajo plisado con mucho vuelo y en la parte inferior de 15 a 20 jaretas pequeñas; siete mantillas de distintos colores, la última de color morado y cada una de ellas con una cortapisa de colores vivos; juego de cintas bordadas, colocadas en la cintura en la parte de atrás; mandil tejido en negro con tres franjas dos rojas y la del centro azul; faldriquera de lana tejida en varios colores; medias azules de lana, sujetas por "ciñol" de colores; zapatos de charol o pana negra, bordados en colores; pañuelo de lana fina de colores vivos que se coloca en la cabeza, sobre un abultado moño y sobre éste el típico y famoso sombrero de paja, adornado con botones y lana de vivos colores, en cuyo centro de la co-

pa lleva el tradicional espejo redondo, por el que se sabe si la mujer es soltera, casada o viuda, según lo lleve entero, partido o no lo lleve. El traje va recargado de aderezos y pendientes de oro. Debaajo del refajo, enaguas y pantalón de lino adornado con puntillas.

Como con esas ropas era difícil que el hombre conociera el estado de la mujer, inventaron lo del espejo. Las que no estaban casadas lo llevaban entero, al casarse, se lo rompía el marido por la mitad, para que otros no se confundieran y la pretendieran; cuando quedaban viudas, quitaban el espejo y ponían en su lugar cintas y madroños negros o malvas.

Cuando una novia se casa, vestía lo que llamaban "la rueda completa". Consistía en ponerse siete sayas en lugar de las dos que vestían siempre. A la primera la llaman Pollera; a la segunda, Alfordas; a la tercera, Sava parda, a la cuarta, Guardapiés de cacho atrás; a la quinta, Guardapiés pardo; a la sexta, Guardapiés negro, y a la séptima, Guardapiés anogalado (se refiere al color).

Con este volumen, a la novia no le quedaba otro remedio que buscar el descanso de sus bra-

Los toros más sobresalientes se celebran los días 10 de julio (San Cristóbal), a mediados de agosto (los toros del emigrante) y en septiembre (La fiesta de la Virgen del Castillo).

Como dato anecdótico hay que reseñar que esta plaza es cuadrada, con sus gradas y sus "troneras" (huecos donde cabe justo una persona cuando tiene que huir del toro). Cada peña tiene su tronera o varias troneras.

Los novillos no se torear; se corren por los mozos y siempre hay algún maletilla para acabar con él, y si éste no pudiera, los mozos atan con una soga al toro y lo apuntillan y al maletilla le tiran al pilón...

TOROS Y VAQUILLAS EN TORRE DE SANTA MARIA

Situado en una llanura, rodeado por las sierras de Montánchez, Almoharín y Zarza de Montánchez, las fiestas más típicas de Torre de Santa María se celebran en septiembre; concretamente a partir del día 22.

Las vaquillas se corren por la mañana y sólo participan las mujeres; el toro por la tarde, ya para los mozos, que citan al animal y corren delante de él en una plaza de carros y tablonos de madera.

PERALEDA DE SAN ROMAN

Pueblo cercano a Navalmoral de la Mata, Peraleda de San Román, sus fiestas más típicas durante el mes de agosto.

Se hace una plaza a base de carros y tablonos de madera y los mozos corren delante del toro, con la particularidad de que en medio de la plaza ponen un bidón donde los más osados se meten dentro. El toro, a veces, cornea este bidón, que rueda por toda la plaza.

GALISTEO

Entre Coria y Plasencia, Galisteo, de origen romano, notable por su castillo con torre de defensa rectangular y hermosa iglesia parroquial de tres naves.

Famosa es la fiesta de la "vaquilla", que viene del medievo. La Santísima Virgen de Fuensanta posee una dehesa de su mismo nombre, y todos los años, en el otoño, regalaba el administrador al pueblo una vaquilla, que era lidiada y muerta por las mozas de la localidad; la carne se repartía entre los pobres.

Actualmente este festejo popular lo dan los "quintos" en el mes de septiembre, corriendo los gastos

Diez lagos en la provincia de Cáceres

1.600 KILOMETROS DE COSTA HACEN DE CACERES UN PARAISO PARA LA PRACTICA NAUTICA

Alcántara, Valdesalor, Rosarito, Gabriel y Galán, Valdeobispo, Borbollón, Valdecañas, Torrejón-Tajo y Torrejón-Tietar...

Lagos ricos, además, en variadas especies piscícolas
Excursiones por lugares de impresionante belleza

Diez lagos posee la provincia de Cáceres. Con ellos se convierte en la provincia española que más costas tiene: un total de 1.600 kilómetros, bastantes más que La Coruña que posee unos 1.000 kilómetros entre costas y lagos.

Los diez lagos cacereños son de vital importancia para el turismo, si bien no están debidamente ex-

plotados, tal vez porque no han sido todavía descubiertos.

ALCANTARA: UN BELLO MONSTRUO DE LAGO

El lago más grande de la provincia de Cáceres y también de España, así como de la Europa Occidental, es el de Alcántara. Su capacidad es de 3.137 Hms³; la presa tiene una altura de 130 metros y una



zos y colocarlos graciosamente sobre "la rueda completa".

EL TRAJE DE VARON

El traje de varón difiere en muy poco en todas las comarcas de la provincia. Sólo pequeños adornos o detalles pueden advertirse en ellos.

De forma general, consiste en camisa fabricada en tela de lino, con adornos de cuello y puños de la misma tela llamados asas; calzoncillos largos de lienzo fuerte atados al tobillo; calzón de paño negro con "alzapón", que es un cordón de seda o "ciñol" que va de un lado a otro de la cadera por detrás y lleva botones cuadrados de plata; cordón de seda atado debajo de las rodillas, faja en colores o negra de estambre, calcetas de hilo blanco rellenas de filigranas; zapatos denominados "borceguies", de material, con la puntera de color más acentuado; chaleco de paño fino o rosel en negro con picos en colores y botonadura de morá; chaqueta de paño negro con botonadura del mismo paño y sombrero de copa de terciopelo negro con tres borlas.

El traje de hombre que más



variaciones tiene, respecto a los adornos, es el de Torrejoncillo. Por lo demás, la mayoría son casi idénticos.

TRAJE DE CAMPUZA QUE USABAN LAS CACEREÑAS

Las mujeres de la capital cacereña, llevaban jubón de raso o terciopelo negro, con mangas y escote ribeteado con puntilla; refajo de paño rojo, verde o amarillo, con una cinta de terciopelo negro de siete centímetros de anchura. Pañuelo de talle de "palma"

